



Agustín Pallarés Padilla.

El pico de la Aceituna

Primero de los picos o cumbres que sobresalen en la sureña sierra de Los Ajaches del lado de Femés, junto a cuyo pueblo se halla. Termina en una cresta afilada, de trazado curvilíneo, semejando el segmento O. de la pared de un cráter bastante amplio, abierto por lo tanto hacia el E., cuya concavidad es al presente la cabecera del barranco conocido con el nombre de El Valle del Higueral.

Sin embargo, al constituir esta montaña parte integral del macizo miocénico más antiguo de la isla, formado por deyecciones magmáticas fisurales, parece que deba tratarse de un edificio consecuencia del modelado erosivo de millones de años sobre el viejo bloque primitivo y no de los restos de un cono de cinder de origen explosivo.

En la cima, que alcanza la cota de los 482 m. sobre el nivel del mar, se veían en 1980 en que estuve en ella, vestigios de lo que parecía haber sido una pequeña construcción de piedra seca de apariencia muy antigua, posiblemente prehispánica, ya que a su alrededor había, mezclados con los derrubios de la presunta edificación, trocitos de vasijas de barro cocido de indudable factura aborigen, pedacitos de hueso y conchas de moluscos ma-

rinós comunes en la isla (lapas, burgaos, chirrimiles y canadillas), todos muy desgastados por efecto de una prolongada exposición a la intemperie ¿Un altar de ofrendas al dios aborigen? En Lanzarote, según nos hacen saber los viejos cronistas de nuestro pasado, los "majos" o primitivos habitantes de la isla elegían las cumbres de algunas montañas para rendir culto al Altísimo ofrendándoles sus más preciadas viandas. Y con ésta se da la circunstancia, quizás necesaria, o cuando menos deseable, de que desde su cima se divisa el horizonte marino tanto hacia el naciente como hacia el poniente, de solsticio a solsticio, lo que les permitiría seguir el curso del Sol, materialización para ellos del ente divino, a lo largo de toda la bóveda celeste desde el orto hasta el ocaso, en cualquier momento del día y del año por lo tanto.

El nombre es muy antiguo, pues se conoce desde tiempo inmemorial. Pero de qué le viene no se sabe con certeza. Antes, en siglos pasados, al olivo silvestre, entonces no raro en la isla, además de acebuche se le llamó también aceituno, y es muy posible que en esta montaña se recogieran en cierta abundancia sus frutos. Es una simple especulación, no muy errada quizás como posibilidad.



GREGORIO BARRETO VIÑOLY

Emotivo encuentro de la familia Feo en Tegui

Con toda solemnidad se celebró en el Palacio de Spínola de la Villa de Tegui, un encuentro de CONFRATERNIZACIÓN de la FAMILIA FEO, organizado bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Tegui, por iniciativa de D. Rafael Feo, con la colaboración de D. Francisco Hernández Delgado, Asesor Cultural de dicho Ayuntamiento, del Departamento de Cultura y del personal adscrito al Museo del Emigrante, que hicieron posible la sincronización o conexión con familiares de emigrantes de la familia Feo residentes en Uruguay, habiendo asistido al encuentro una representación de dicho colectivo, que lo hicieron aún más emotivo y fraternal.

Una vez más hay que felicitar al Ayuntamiento de Tegui, porque no cesa en apoyar todas las iniciativas culturales que le sean presentadas y estamos en una de ellas y naturalmente que hay que felicitar también a D. Rafael Feo Feo y D. Francisco Hernández Delgado y todos los que hayan colaborado en la culminación de este emotivo evento, que logró reunir a unas 70 personas de la familia Feo.

Interviene en primer lugar el Concejal de Cultura D. José Dimas Martín Martín, para presentar el acto.

Luego intervino D. Francisco Hernández Delgado para hacer una exposición de motivos y su relación con las familias Feo y Spínola, las peripecias de la emigración nacida de la pobreza de nuestras gentes, referencias al Palacio Spínola y al Museo del Emigrante, donde se tiene la intención de crear una base de datos lo más completa posible, para lo que se cuenta con una lista de 2.500 nombres, existiendo un correo permanente de unas 2.000 cartas al año, que son contestadas.

D. Rafael Feo Feo intervino para hacer exposición de un estudio realizado por él relacionado con la genealogía e historia de la familia Feo, concluyendo en que El Palacio de Spínola debiera denominarse "Palacio de los Feo", porque fue construido por D. Tomás Feo, siendo posterior la propiedad de los Spínola, habiendo referencias del apellido Feo del año 1.430 en que D. Pedro Feo viniera con los conquistadores, pero las descendencias se hallan localizadas a partir de D. Antonio González Feo, que cambiara el orden de sus apellidos.

Finalmente intervino el portavoz de la expedición de la familia de los Feo venida exprofeso desde Uruguay, en la persona del Profesor D. Pablo Rivero, manifestando la nostalgia que a veces les envuelve en tierras del Uruguay, al acordarse de las peripecias que pasarían sus antepasados emigrantes hasta llegar a aquella orilla, manifestando haberse fundado la Ciudad del Uruguay en el año de 1.726; ya con la presencia de emigrantes canarios. Hizo una referencia genealógica de ser tatáranieta de D. Víctor Feo Valenciano, que emigrara desde esta isla al Uruguay en el año de 1.886.

El acto finalizó con un intercambio de escudos y de libros entre la representación uruguaya y la lanzaroteña.